

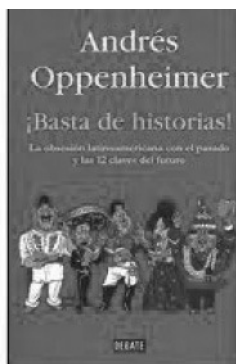
CRÍTICAS BIBLIOGRÁFICAS

- Andrés Oppenheimer (2010) ¡Basta de historias! *La obsesión latinoamericana con el pasado, y las 12 claves del futuro*

Eduardo Luis Castillo Rocha

- Perdomo, Gloria (2011) *Violencia en las escuelas*. Centro Gumilla, Universidad Católica Andrés Bello. N° 48, Revista Temas de Formación Sociopolítica, Caracas.

Sabrina Santi Pérez



Andrés Oppenheimer (2010) *¡Basta de historias! La obsesión latinoamericana con el pasado, y las 12 claves del futuro*

Eduardo Luis Castillo Rocha*

En 2010, Andrés Oppenheimer, reconocido periodista argentino publicó un libro titulado *¡Basta de historias! La obsesión latinoamericana con el pasado y las 12 claves del futuro*. Este texto fue resultado una amplia investigación periodística en varios países del mundo; algunos que han logrado un alto desarrollo y otros que, a su juicio, se encuentran “estancados” en tres materias fundamentales como son la educación, la ciencia y la tecnología; pero que tienen la oportunidad de dar un salto hacia adelante en los aspectos antes mencionados para adentrarse y “seguir el ritmo” de lo que él denomina la era de la “economía del conocimiento” que consiste, grosso modo, en una producción masiva de bienes y servicios de innovación que al final terminarán generando un mayor valor agregado que la mera exportación de materias primas.

Estoy seguro de que si les preguntásemos a dirigentes, funcionarios o simples ciudadanos comunes si quieren que sus países se desarrollen, la respuesta en la mayor parte de los casos es afirmativa. Pero, la pregunta fundamental no es lo que opinen, sino más bien, ¿Qué hacen para lograrlo?

Sin duda, desde una mirada micro, la base real que debe tener cualquier país para optimizar su desarrollo es poseer una educación de calidad, principalmente. Así, se pretende formar un capital humano capacitado para ejercer tareas funcionales para la nación y traiga consecuencias positivas como la elevación de la competitividad y del nivel de vida, la reducción de la pobreza, mayores tasas de empleo, etc. Lo cierto es,

* Estudiante de 5to año de Sociología en la Universidad Católica Andrés Bello. Asistente de Investigación del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IIES-UCAB), Departamento de Demografía. Caracas, Venezuela. E-Mail: elcastillo.11@est.ucab.edu.ve

que existe una diversidad cultural e histórica que ubica a los países en lugares cercanos o lejanos a ese ideal. Se debe hacer el intento de comprender cada situación particular y proponer con seriedad y “relativismo” soluciones que se ajusten a cada sociedad.

En el texto citado, Oppenheimer propone una serie de soluciones que, para evaluar su efectividad habría que poner en práctica en cada país latinoamericano. Sin pecar de negatividad, es casi una utopía que esto se logre.

Se refiere a los gobiernos latinoamericanos afirmando que les hace falta humildad, es decir, parecieran estar muy conformes con sus sistemas educativos y la competitividad que estos generan, hasta el punto de “creerse la gran cosa”. Esto es para el autor, uno de los puntos centrales del problema latinoamericano. Digamos, en lenguaje poco científico: A Latinoamérica le hace falta actitud de humildad, y en palabras de Oppenheimer “la manera de despegar es sintiendo que estás quedándote atrás”. Para ello, hay que hacer una tarea simple: observar el resto del mundo e identificar qué están haciendo mejor que nosotros y copiar lo que nos beneficie en lugar de quedarse contemplando “la gran educación que tenemos en Latinoamérica” y seguir metidos en una burbuja.

Hay ciertos aspectos que no se están tomando en cuenta dentro de Latinoamérica (en unos países más que en otros), como por ejemplo algunos indicadores que Oppenheimer identifica y que podrían ser objeto de críticas, como lo son: % de alumnos que estudian carreras humanísticas Vs % de alumnos que estudian ciencias duras, ingeniería y tecnología: “para 2010, el 57 por ciento de los estudiantes de Latinoamérica cursan carreras de ciencias sociales, mientras apenas 16 por ciento cursan carreras de ingeniería y tecnología” (p.17); inversión en investigación: “sólo 2 por ciento de la inversión mundial en investigación y desarrollo tiene lugar en los países latinoamericanos y caribeños”. (p.18). De los países latinoamericanos que más invierten en investigación, es decir, dentro de ese 2 por ciento, se encuentran: Brasil (62%), México (13%), Argentina (12%) y Chile (4%). (p.19); asimismo, “la mayor parte de la investigación en Latinoamérica se hace en el ámbito académico estatal, y está divorciada del mercado”; los resultados en los exámenes internacionales: los latinoamericanos quedan “detrás de la ambulancia”; las horas de estudio y el tiempo de vacaciones, la diferencia es abrumadora entre los latinoamericanos y los asiáticos: “Mientras que el año escolar tiene 243 días en Japón, 220 en Corea del Sur, 216 en Israel, 200 en Holanda, 200 en Tailandia y 180 en Estados Unidos, en los países latinoamericanos... el año escolar es de 160 días” (p.29). Comparativamente, el autor afirma que el 28 por ciento de la investigación mundial en investigación tiene lugar en los países asiáticos, 30 por ciento en Europa, y 39 por ciento en Estados Unidos.

Por ello, la inversión privada en investigación y desarrollo debe estar conectada con los problemas del mercado y en específico, la innovación. Esta institución social que juega un rol fundamental en el proceso de socialización primaria del joven prospecto, en un futuro a entrar al mercado laboral y así, aumentar su cualificación

progresivamente. Por tanto, si los indicadores apuntan a que existe una gran brecha, en este caso, entre Latinoamérica, Asia y Europa, hay que actuar sobre los puntos débiles.

Oppenheimer expresa citando a la OCDE¹ que “apenas el 27 por ciento de los jóvenes en edad universitaria en América Latina están en la universidad y otras instituciones de educación terciaria, comparado con 69 por ciento en los países industrializados...” y se pregunta por qué tan pocos llegan a la universidad y da una respuesta simple: “por la mala calidad de la educación primaria y secundaria” (p.27). En un primer momento, parece fácil explicar la realidad linealmente, es decir, por fenómenos causa-efecto. Pero, al parecer, la causa que tiene mayor peso parece ser esa aunque hay otros factores que explican esa mala calidad de la educación primaria y secundaria.

La educación ha sido el secreto de los países que no poseen materias primas y otros que tienen gastos extremos en otros ámbitos. Es necesario acotar, que las condiciones y necesidades de los países pueden repercutir en la toma de ciertas medidas preventivas a largo plazo, para poder mantenerse estables. Ejemplo de ello puede ser Finlandia, un país nórdico calificado como la mayor potencia en la educación mundial y ocupa el primer puesto de las pruebas PISA². Oppenheimer califica el excelente nivel de capacitación de sus maestros en la escuela primaria aparte de que la profesión goza de un prestigio incalculable y tienen buena paga. Aparte de tener sus “maestros especiales” “encargados de dar clases personalizadas a aquellos alumnos que, aún después de recibir la ayuda de las maestras asistentes, siguen sin comprender cabalmente una clase”.

En el caso de Singapur, Oppenheimer afirma que tiene una obsesión por la educación, hasta el punto de tener reflejado en su billete de dos dólares una imagen que representa a un grupo de estudiantes con libros sobre una mesa escuchando a su profesor y de fondo unas columnas de estilo griego. Singapur, un país sin materias primas tuvo que salir adelante ingeniándose las y teniendo como base su sistema educativo y llamando a otras instituciones educativas del mundo a formar parte de su país, además de colocar al inglés como su idioma oficial para poder “globalizarse comercialmente” e intercambiar estudiantes entre instituciones. El autor señala que el sistema educativo es altamente meritocrático y los exámenes para acceder cada nivel son muy exhaustivos. Al terminar la educación primaria, según su promedio pueden alcanzar a estudiar en una escuela secundaria mayor o menor nivel académico. Al final, los alumnos ingresan según su rendimiento a un instituto de educación superior técnica o vocacional. Al igual que en Finlandia, los profesores ganan salarios altos (2000 dólares más un bono de mérito).

1 Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico

2 Examen aplicado cada 3 años para evaluar el rendimiento de los alumnos de 15 años de edad en las áreas de matemática y lenguaje, principalmente.

India, por su parte, que se avizora como la tercera potencia mundial ha tenido un crecimiento económico sostenido durante los últimos años. Es un país que destaca meramente por su recurso humano conformado por ingenieros, técnicos y científicos con un costo relativamente barato. Oppenheimer afirma que la India se está convirtiendo en el “cerebro del mundo” debido a que está creando empresas multinacionales especializadas en el área informática, diagnósticos médicos en rayos X, entre otros.

En cuanto a la “globalización de la educación”, Oppenheimer afirma que en India, sólo el 5 por ciento de la población habla inglés, es decir, 50 millones de personas, lo que significa una gran cantidad. Esto fue resultado de una política que recomendó la Comisión Nacional del Conocimiento y que fue aceptada por el gobierno indio de colocar al inglés como enseñanza obligatoria en todas las escuelas públicas a partir de primer grado de la escuela primaria, no como una segunda lengua, sino como un idioma paralelo al lenguaje local. Oppenheimer cuenta que la India tiene una obsesión con la educación, pero su rasgo más notable es que – al igual que en China – nace de las familias, y de la sociedad en general, más que del gobierno (p.144).

En la India, la educación primaria es un desastre... tienen un sistema de escuelas públicas en que el 25 por ciento de los maestros de escuelas primarias no asisten a clase, y el 50 por ciento de los que asisten no enseñan. La India tiene el porcentaje de ausentismo docente más alto del mundo después de Uganda. Y nadie puede hacer nada, porque los maestros son inamovibles de sus puestos. (p.144). Las familias indias buscan como solución mandar a sus hijos a escuelas privadas que tienen una mejor calidad y a diferencia de las escuelas públicas, enseñan inglés.

En cuanto al ingreso a la educación, se empieza desde el jardín de infantes (Kindergarten) presentando exámenes. Oppenheimer reseña aquí, que en Latinoamérica no se realizan pruebas de ingreso ni para entrar en las universidades. Se puede decir que, aunque la educación es un derecho universal, no todas las personas tienen la capacidad de acceder en las universidades por lo que el Estado debería garantizarles tener otros espacios de desarrollo humano y personal.

En las universidades estatales indias los estudiantes deben pagar una gran cantidad de dinero, según nos reseña Oppenheimer. “En el caso particular del Instituto Indio de Tecnología de Nueva Delhi el pago es de unos 650 dólares al año, una suma bastante alta en India” (p.148).

EL CASO CHINO

China tuvo una iniciativa importante que globalizó su educación debido a que estimuló a los estudiantes a realizar licenciaturas y maestrías en el extranjero y a su vez invitaron a universidades extranjeras a establecerse en China. Los estudiantes universitarios deben pagar por sus estudios, aunque hay programas de ayudas económicas

que los estudiantes comienzan a pagar después de graduarse. Es increíble la obsesión por la educación que sienten las familias chinas hasta el punto de ahorrar toda su vida para la inversión en educación de sus hijos: “China tiene más de tres millones y medio de profesionales en ciencia y tecnología, y las universidades chinas están graduando 350.000 ingenieros por año, casi tres veces más que Estados Unidos” (p.174).

COREA DEL SUR

En un mismo tono que China, Corea del Sur tiene una cultura familiar dedicada a la educación. Los padres invierten en la educación de sus hijos traducido en clases particulares, viajes al exterior, visitas a museos, estudiar inglés, etc. Es increíble en algunas escuelas nocturnas, el tiempo de duración del estudio de un estudiante en su vida cotidiana, de hasta 15 horas. Agrega más adelante: “En promedio los padres visitaban ocho veces al año el colegio donde estudian sus hijos, para interiorizarse de los progresos, problemas o aportes que ellos puedan efectuar...” (p. 180). Corea del sur es el país con mayor población universitaria (81 por ciento de todos los graduados de la escuela secundaria siguen estudiando en la universidad) a pesar de que sus universidades públicas y privadas son de paga, y caras. (p. 181). Lo que llama la atención es que la exigencia es tan grande que los maestros tienen permiso para pegarles latigazos a sus alumnos si no cumplen con las normas...

ISRAEL

En el caso de Israel, la situación cambia drásticamente. Tal como Oppenheimer expone: “...el país dedica el 4,5 por ciento de su producto interno bruto” en investigación y desarrollo. Dada su condición geográfica (rodeado de países con los que está en guerra permanente) y no posee materias primas para su desarrollo tuvo que incentivar la innovación hasta el punto de ser de los países con más desarrollo tecnológico en el mundo.

Por el carácter de su religión judía, y por su “historia de pueblo desterrado” se incentiva a la lectura desde los primeros pasos. En el aspecto educativo, Oppenheimer cuenta que “los estudiantes entran a los 22 años de edad, después de cumplir su servicio militar, cuando los jóvenes están mucho más maduros para escoger la carrera” (p.192). La función “latente” de que los israelíes comiencen la universidad en un periodo tardío no es por comenzar en una edad más “madura” sino más bien porque deben prestar el servicio militar y allí ocupan parte importante de su tiempo aparte del año que pasan viajando por el mundo de “mochileros” para luego regresar campantes a sus universidades donde tienen un costo accesible aunque el acceso es algo riguroso.

Por su parte, ha habido propuestas para el mejoramiento de la educación pública como la iniciativa de un movimiento denominado “La Educación es Todo”, una ONG “dedicada a revertir el deterioro de la educación pública en Israel”. Entre sus objetivos se tienen: fortalecer la educación pública, elevar la profesión docente, adoptar un curriculum de estudios básicos obligatorios, presionar por la diferenciación de los presupuestos escolares, empoderar a los directores de escuela. (p.207).

CHILE

El autor afirma que la estabilidad política y la coalición de los partidos de izquierda fueron factores fundamentales que impulsaron y triplicaron el presupuesto educativo y aumentó las horas de estudio de 900 a 1200 por año (p.211). No tuvo miedo a la llamada “fuga de cerebros” del que parecen temer otros países. Simplemente se preocupan por educar bien a sus estudiantes para que vayan a estudiar en el extranjero y confían en que a largo plazo, ellos volverán a sus países, tal como reseña Oppenheimer. La Universidad de Chile se encuentra como una de las más prestigiosas y cuenta con más estudiantes de ingeniería que de carreras humanísticas y de ciencias sociales. Según nos cuenta Oppenheimer, los cupos se otorgan por la demanda estudiantil. Por lo que la universidad ofrece “600 cupos para ingeniería, 50 en psicología, 50 en filosofía y 40 en sociología” (p.216). En cuanto a la universidad privada, Oppenheimer señala que Chile cuenta con 42 universidades privadas de las 58 totales y 36 de ellas fueron creadas en las últimas tres décadas” (p. 218).

Es interesante y sorprendente como se le obliga a estudiar a un alumno. Así, la universidad obliga a graduarse en determinado tiempo, es decir, hay un límite para graduarse de seis años. No permiten “estudiantes eternos”.

BRASIL

En el caso de Brasil, Oppenheimer nos afirma según datos oficiales que el 10% de la población es analfabeta y el 44% de los jóvenes de 19 años terminan la secundaria, y el 12% va a la universidad (p.243). Los jóvenes tienen resultados relativamente bajos en el examen PISA Brasil, donde Brasil se encuentra en el puesto 53 de 57 países participantes. En Brasil existe una iniciativa parecida a la de Israel, que ha sido patentada por un conjunto se ha creado una concurrencia de voluntades del sector público y privado en donde todos están involucrados en mejorar la educación denominada “Todos por la Educación”, liderada por empresarios, con participación del sector público y que ha decidido que la educación es demasiado importante. En concreto, se fijaron cinco objetivos para ser logrados en 2022: a) “Que todos los niños de 4 a 17 años estén en la escuela, lo que supondrá casi duplicar la tasa de escolaridad actual. b)

Que todo niño de 8 años sepa leer y escribir 3) Que todo alumno aprenda lo que sea apropiado para su edad, según estándares internacionales como el examen PISA 4) Que todos los alumnos terminen la enseñanza básica y media 5) Que la inversión en educación básica sea garantizada por el Estado”. (p. 245). Si bien Brasil se encuentra por encima de los países latinoamericanos en materia de educación superior, no tienen una educación primaria y secundaria muy avanzada si se compara a nivel mundial.

ARGENTINA

Oppenheimer cuenta que “Argentina se distingue por tener uno de los pasados más gloriosos pero uno de los presentes más penosos” (p.270). De forma genérica, el autor nos dice que el problema de raíz del sistema educativo argentino es la baja calidad de la educación primaria y secundaria, aparte de otros factores como la baja paga a los maestros. Esto conlleva a que los jóvenes estudien carreras “más fáciles” las humanidades, las ciencias sociales o la abogacía. Así, Oppenheimer nos cuenta que “a nivel nacional contadas todas las universidades públicas y privadas del país, Argentina produce alrededor de 4600 psicólogos y apenas 146 licenciados en ciencias del suelo por año.

Además, dentro de la educación superior, no se exige que los futuros estudiantes realicen una prueba de ingreso para entrar en la universidad. Esto es cuestionable, se puede refutar por el sólo hecho de que se le está violando el derecho a la educación a un estudiante que desee acceder (aunque no apruebe un examen de admisión).

Por otro lado, Oppenheimer reseña el problema estructural de la burocracia argentina, que no deja que sus estudiantes reciban clases y títulos en su país por parte de universidades y centros de estudio extranjeros. Se coloca todo tipo de trabas para impedir que esto se dé.

URUGUAY Y PERÚ

En la era de la globalización se hace necesario que cada estudiante cuente con una computadora y, lo más importante, acceso a internet. Que desde pequeños tengan acceso al conocimiento que este medio tecnológico le puede proporcionar y que es casi infinito. Para ello, el gobierno del presidente Uruguayo Tabaré Vázquez prometió que para fines del 2009 “todos los niños y todos los maestros de escuelas públicas tendrían una computadora” (p.306). Este era un proyecto denominado “Proyecto Ceibal”. Este método es una de las herramientas fundamentales que, en un principio, según una encuesta oficial que Oppenheimer cita “47 por ciento de las madres de los hogares más pobres dijeron que sus hijos estaban más motivados que antes para ir a la escuela (p.309). Aunque faltó inversión en otro aspecto que constituye la crítica

al proyecto: la inversión en capacitación docente en el uso efectivo de la informática como método para la pedagogía de la enseñanza.

Por otro lado, estuvo presente la preocupación por las posibles consecuencias negativas y que podría traer la “avalancha” de computadoras, entre ellas el ingreso a material pornográfico a los niños, pero más adelante se aclara que el programa es seguro y tiene “filtros contra la pornografía”.

Perú en cambio quiso imitar la propuesta de Uruguay y el presidente Alan García “creó un fondo especial de 6.5 millones de dólares para comprar las primeras 44000 computadoras escolares en un futuro próximo, además de 150 dólares a los maestros para ayudarlos a comprar sus propios equipos” (p. 316). A diferencia de Uruguay, solo un pequeño porcentaje de esas computadoras contaba con acceso a internet.

Estas dos iniciativas, de Uruguay y de Perú generaron un impacto positivo dado que “rompieron la inercia educativa” como afirma Oppenheimer pero su punto débil fue no haber sido un plan conjunto con la capacitación docente y “hacer cambios en la forma en que se enseña, según Severin (un entrevistado de Oppenheimer)” (p.319).

MÉXICO

Oppenheimer titula este capítulo “El reino de la maestra”, puesto que en México los docentes están controlados por un sindicato “todopoderoso” con 1.7 millones de afiliados, el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) que bloquea el intento serio por modernizar el arcaico sistema educativo... (p.321).

Por ejemplo, según maestros que le expresaron a Oppenheimer que “en el peor de los casos, si un maestro o una maestra son escandalosamente malos en su desempeño y el director de la escuela puede demostrarlo, el SNTE negocia su traslado a otra escuela, donde el maestro reanuda sus actividades como si nada” (p.323-324).

La baja calidad de los maestros es uno de los factores que traen una población estudiantil también “mala” y que se reflejan en las pruebas internacionales como la prueba PISA donde los estudiantes mexicanos quedan en los últimos lugares. Esto lleva a la no continuidad de los alumnos del bachillerato a la universidad donde Oppenheimer afirma que solo “el 24 % de los jóvenes entran en la universidad” (p.339).

Como otros países de América Latina, se da la falta de continuidad de las políticas educativas, como la propuesta e iniciada por el ex presidente Vicente Fox de dotar de pizarras electrónicas interactivas a todas las aulas y luego se decidió suspender por el gobierno de Felipe Calderón.

VENEZUELA Y COLOMBIA

Oppenheimer afirma que “desde que el presidente Chávez llegó al poder en 1999, su política en materia educativa se centró en aumentar el número de estudiantes a costa de un rápido deterioro de la calidad educativa, la investigación y la innovación” (p.361).

Ha buscado crear universidades como la Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV) y la UNEFA para aumentar las matriculas universitarias, lo que constituye en parte, cierto avance. Según una entrevista de Oppenheimer a Luis Ugalde, para 2010, rector de la Universidad Católica Andrés Bello, “estas son universidades deficientes, allí enseñan el pensamiento de Chávez, del Che Guevara, como materias obligatorias” (p.363). Esto enfatiza una ideologización de la educación y una desventaja como también indica Ugalde en conseguir un empleo debido a que los organismos públicos tendrán preferencia por quien venga de universidades alineadas con el gobierno nacional.

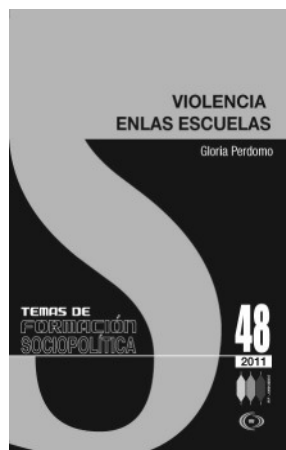
En investigación, la UCV tiene el 70 por ciento de la investigación que se realiza en el país. El gobierno tuvo interés de “refundar” a la UCV bajo su proyecto político, más no lo consiguió dado que la institución quiso mantener su autonomía. Aunado a la muerte de dos profesores de la universidad en los sucesos de abril del 2002 Oppenheimer nos comenta que la tensión entre gobierno y universidad creció hasta el punto de que el gobierno le congelara el presupuesto y los fondos para la investigación, lo que se tradujo en poca innovación y en un país casi totalmente dependiente del petróleo, su principal materia prima.

En el caso de Colombia, la cuestión marcha de manera totalmente opuesta: “el gobierno colombiano aumentó su presupuesto para la investigación de 150 millones de dólares en 2002 a 550 millones en 2009” (p.374). En la entrevista que se le hizo Oppenheimer a Juan Manuel Santos, presidente de Colombia, se indica que “una de las principales prioridades en materia educativa sería impulsar la formación técnica para ofrecerle salida laboral a millones de jóvenes que no encuentran empleos tras cursar estudios en la secundaria” (p.379). Esto se haría según el presidente Santos, ofreciendo carreras cortas luego de que se termine el bachillerato u ofrecer el aprendizaje de oficios en los últimos dos años de la secundaria. Además de esto, es importante la enseñanza del inglés en las escuelas, como expresa Santos.

En conclusión, las doce claves del futuro que expone Oppenheimer y que constituyen un compendio de su experiencia periodística, sus observaciones y deducciones a través de múltiples conversaciones que sostuvo y que constituyen una propuesta positiva en materia de educación fundamentalmente y que se trasladan a otros ámbitos como el de la ciencia y la innovación, como son: 1) Miremos hacia delante (ocuparnos más del futuro que de la historia, aunque esta no carezca de importancia) 2) Hagamos de la educación “una tarea de todos”, 3) Inventemos un PIB educativo, 4) Invirtamos en educación preescolar, 5) Concentrémonos en formar mejores maestros, 6) Démosle estatus social a los docentes, 7) Ofrezcamos incentivos salariales,

8) Hagamos pactos nacionales, 9) Forjemos una cultura familiar de la educación 10) Rompamos el aislamiento educativo, 11) Atraigamos inversiones de alta tecnología, 12) Formemos "Educación Internacional".

Temas de Coyuntura/64-65 (Diciembre 2011-Junio 2012): pp. 233-240



Perdomo, Gloria (2011) *Violencia en las Escuelas*. Centro Gumilla, Universidad Católica Andrés Bello. N° 48, Revista Temas de Formación Sociopolítica, Caracas.

Sabrina Santi Pérez¹

Es evidente que en las calles venezolanas, y particularmente las caraqueñas, la gente además de salir a trabajar, estudiar, se expone a una realidad de violencia que amenaza a gran parte de la población. El caso de la ciudad capital es notorio porque es esta ciudad la que presenta los mayores niveles de violencia explícita traducida en robos, hurtos, asesinatos o secuestros. Esto quiere decir que las experiencias que involucran violencia son cada vez más frecuentes en la vida de los ciudadanos, en su rutina y en sus actividades. Más allá del planteamiento que sostiene el arraigo de la violencia en la vida del ciudadano venezolano, preocupa aquel que afirma que la violencia generalizada se está extendiendo desde las calles hasta el interior mismo de las instituciones sociales: centros de salud, establecimientos culturales, deportivos y escuelas no escapan a la dinámica violenta que actualmente se vive en nuestro país.

De entre todos los escenarios que hoy en día son sede de actos de violencia física, psicológica o sistémica, llama especialmente la atención uno de ellos: la Escuela, una institución de gran valor por ser señalada como la institución social que debe dar formación más allá de la mera instrucción, educar en el civismo y la moral más allá de apearse solamente a su función plenamente pedagógica y científica.

¹ Licenciada en Educación – Universidad Central de Venezuela, Candidata a Magister en Gerencia de Programas Sociales- Universidad Católica Andrés Bello. Docente guía de segundo grado de Educación Primaria- Colegio San Ignacio. Caracas, Venezuela. sisanti.11@est.ucab.edu.ve

La Escuela es la institución social que protege a los niños y jóvenes inclusive de las condiciones que, en su propio medio ambiente, atentan contra su integridad moral, física o psicológica y, por encima de todo, la Escuela debería ser un modelo impecable de promoción de relaciones humanas respetuosas y solidarias y del pleno crecimiento personal. Este escenario particular llama la atención porque la violencia está permeando en él para causar estragos en la formación de estudiantes y el proceso de enseñanza que llevan a cabo los profesores, además esta violencia se reproduce en el presente y el futuro de víctimas, agresores y testigos.

Estas afirmaciones pueden verificarse en cifras expuestas por informes y trabajos de investigación de alcance nacional e internacional sobre la violencia que afecta a niños, niñas y adolescentes en distintos contextos, entre ellos destaca el Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud elaborado en 2002 por la Organización Panamericana de la Salud, y el Informe Mundial sobre la violencia contra los Niños y Niñas elaborado por Sergio Pinheiro en el año 2006 para UNICEF.

“Estudiar con miedo, o desertar” son las opciones que tristemente se les presentan a muchos estudiantes de escuelas venezolanas, así nos lo muestra el trabajo de Gloria Perdomo, denominado “Violencia en las Escuelas” en el número 48 de la revista Temas de Formación Sociopolítica en una edición conjunta de la Universidad Católica Andrés Bello y el Centro Gumilla.

La autora del trabajo es Licenciada en Educación y Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad Central de Venezuela, además es Directora de la Fundación Luz y Vida, su trabajo en la zona norte del populoso sector caraqueño de Petare le ha permitido desarrollar una perspectiva que ha manifestado en sus múltiples investigaciones en el tema del derecho del niño y del adolescente. Forma parte de una iniciativa que ha hecho frente al problema de la violencia en las escuelas desde la propia comunidad y ha tenido resultados exitosos, buena parte de los cuales comparte en cuatro capítulos de un trabajo que muestra, de manera sumamente objetiva, las características de una realidad que afecta, directa o indirectamente, a cada venezolano: la violencia contra niños, niñas y adolescentes en el ambiente escolar, sus causas y los factores que condicionan su penetración dentro de la Escuela, junto a evidencias derivadas de su propia experiencia que demuestran que esta realidad se puede detener y prevenir.

Perdomo acompaña su trabajo con la formulación de una política pública diseñada para combatir y prevenir la violencia en las escuelas presentando lineamientos y estrategias que encauzan acciones deliberadas para hacer frente a un problema de todos.

El trabajo de Gloria Perdomo en el número 48 de la revista Temas de Formación Sociopolítica, presenta una introducción y cuatro capítulos que bien ilustran a través de cifras, análisis y experiencias de la propia autora la realidad venezolana en cuanto al tema de la violencia escolar. En la introducción del libro, Perdomo rescata la definición misma de la Educación, señalando que consiste en formar o preparar al individuo para vivir con los demás, fortaleciendo sus capacidades para participar

efectivamente en el encuentro humano, en pro del mantenimiento de la paz. De este modo, señala también que la Educación, en tanto que idealmente asegura una sociedad futura que perpetúa los valores actuales e inclusive apunta al progreso y crecimiento social, debería ser una aspiración de todos.

Es así como explica que la razón o propósito de los centros educativos que existen hoy en día, desbordan el mero adiestramiento en competencias instrumentales, técnicas o profesionales, y establece que la verdadera prioridad es preparar al educando para vivir en sociedad. Perdomo traduce esta afirmación señalando como prioridad de la Escuela la preparación de los educandos para la convivencia pacífica, situación muy contraria a la realidad que se vive actualmente, la cual señala como “violencia instalada y amenazante” dentro de una de las instituciones máspreciadas para promover el desarrollo personal y social de la población: la Escuela.

Los principales resultados de los estudios sobre violencia escolar realizados en nuestro país son expuestos en el primer capítulo. De esta manera se dibuja y se acompaña con cifras el bosquejo de la realidad de la violencia escolar venezolana, mencionando trabajos de distintas agrupaciones que investigan sobre el tema. Datos mundiales tan contundentes como el hecho de que, según la Organización Mundial de la Salud, 53.000 niños y niñas hayan muerto en 2002 por homicidio en todo el mundo, abren el capítulo aportando una visión del panorama mundial para luego concentrarse en la situación venezolana que presenta cifras sobre violencia como el caso de los homicidios (cuya tasa aumentó notablemente entre 2007 y 2008), pero se destaca la carestía de cifras oficiales o estadísticas de morbilidad y mortalidad asociadas a la violencia, por grupos etarios, dicho de otra forma, no se dispone de cifras oficiales que muestren la realidad de los hechos de violencia que afectan a la niñez y a la adolescencia en nuestro país.

Sin embargo, algunos pocos estudios independientes disponibles revelan que niños, niñas y adolescentes venezolanos están siendo víctimas de muertes violentas y lesiones personales, situación que no sorprende ya que el primer capítulo de este trabajo también sostiene que la violencia a través de su expresión delincinencial ha permeado la vida de la familia venezolana. Ésta es una situación que, según Perdomo, demanda la atención de las autoridades y del Estado y requiere acciones inmediatas debido a su carácter de urgencia. En este orden, se hace mención de que en Venezuela no están claramente definidas las competencias administrativas de las instituciones públicas que deberían hacer frente al problema que se viene desarrollando, esto da lugar al surgimiento de ambigüedades a la hora de identificar qué órgano Estatal debe asumir una u otra responsabilidad frente a un hecho identificado como “violencia escolar”.

En su primer capítulo, Perdomo también cita dos estudios sobre violencia escolar realizados por organizaciones no gubernamentales venezolanas. La primera de ellas, llamada CECODAP, presenta un estudio de tipo hemerográfico cuyo dato más significativo es que entre 2007 y 2008 se documentaron 125 casos de violencia educativa por

tipo de delito, siendo el tipo más frecuente la intoxicación. Por otro lado, se presenta un trabajo del Centro Gumilla realizado entre 2008 y 2009, basado en entrevistas a estudiantes y profesores de liceos de los sectores caraqueños de Catia y Petare, siendo uno de sus hallazgos más significativos el hecho de que la violencia social ya existente en esas zonas, permea, se arraiga y se reproduce dentro de la Escuela.

En el segundo capítulo del trabajo, Perdomo hace ver que la Escuela requiere que se la vuelva a ver como un escenario propio de la comunidad, sede por excelencia de la promoción del buen ejemplo. La sociedad debe reexaminar su visión sobre el valor de la formación escolar como aporte para la vida social de un educando, tanto en su vida actual como en su futuro.

A pesar de la difícil situación que atraviesa la Escuela para detener la violencia escolar debido a la facilidad con la que la violencia social penetra en el escenario educativo o el valioso pero aún insuficiente apoyo que reciben los docentes y demás personal para combatir este problema, hoy en día existen iniciativas que han tenido éxito al combatirla, iniciativas en las que profesores, personal administrativo, estudiantes, familias y demás comunidad se unen en esfuerzos para promover la cultura de paz dentro de la Escuela y también en las comunidades circundantes, como un fin que interesa y beneficia a todos.

Un ejemplo de ello es el trabajo de la Fundación Luz y Vida, que la Doctora Gloria Perdomo Preside, y que ha sabido capitalizar el arraigo comunitario que tiene en la zona de Petare Norte para lograr, con recursos muy limitados y en ocasiones precarios, sumar a niños, niñas y adolescentes a sus programas de integración educativa y defensa y promoción de derechos de la niñez y la adolescencia.

En esta línea, Perdomo presenta algunas conclusiones del Informe Mundial sobre Violencia contra los Niños y las Niñas, elaborado en 2010 por Paulo Sergio Pinheiro para la Organización de Naciones Unidas, muchas de ellas acompañadas por cifras también de orden mundial. Entre las principales conclusiones se destaca la necesidad de aceptación de la existencia de violencia escolar en todo el mundo y el llamado de atención que se hace a los gobiernos a considerar esta situación como una emergencia social, pero más relevante aún es la afirmación que hace Pinheiro cuando dice que la violencia puede prevenirse básicamente haciendo un llamado a todos los Estados a que prohíban y condenen cualquier tipo de violencia contra la niñez o la adolescencia, exigiendo que se dé prioridad a la prevención sobre la corrección, poniendo la mayor atención a las causas y los factores de riesgo, promoviendo y capacitando a la gente en valores no violentos desde las instituciones sociales y los medios de comunicación para asegurar la mayor efectividad, creando sistemas eficientes, adecuados y accesibles para el registro de denuncias de niños, niñas y adolescentes, creando sistemas de recuperación y reinserción social para víctimas y abusadores, así como servicios que brinden apoyo psicológico, judicial, atención sanitaria y amparo para las familias, asegurando la rendición de cuentas, poniendo fin a la impunidad y optimizando los

sistemas de registros e información. Pinheiro finaliza señalando la transparencia y la inteligencia como atributos claves e indispensables para acabar con la violencia.

Ante las conclusiones presentadas por este informe y las reflexiones que se derivan de su propia experiencia, Gloria Perdomo se pregunta en un tercer capítulo si, dada nuestra realidad como país, se pueden tomar iniciativas que cambien a la Escuela para protegerla de la violencia. En otras palabras: ¿la Escuela puede cambiar para protegerse de una realidad que la acecha por todos los flancos?, y la autora responde su propia pregunta aseverando que la Escuela sí puede hacerlo. Para sostener su afirmación, propone una serie de estrategias que considera claves para que esta protección se haga efectiva en el contexto escolar.

En primer lugar, es clave el reconocimiento del problema, en otras palabras, saber identificar las manifestaciones de violencia que ocurren no sólo en el aula sino en todo el contexto escolar. Una segunda estrategia sería el conocer de manera muy particular el mundo de vida de cada estudiante, saber cuál es su realidad, cómo es el medio que les rodea y su vida familiar; esto ayudará a orientar las determinaciones que se tomen según las características de cada individuo. Una tercera estrategia consistiría en comprender el asunto de la violencia desde una perspectiva amplia, de desarrollo humano, de forma mucho más compleja que la mera identificación de la violencia física (o del riesgo de ésta), sino más bien, de manera orientada a la construcción de fortalezas sociales y emocionales en los jóvenes, de forma que éstas sean incompatibles con un comportamiento social.

En cuarto lugar, se propone fomentar la participación de los niños y adolescentes en el proceso educativo, es decir, permitir el acceso de los jóvenes a la reflexión sobre sus propias prácticas escolares y no su simple recepción. Esta estrategia llama la atención del adulto, en tanto que le pide que considere al niño como un sujeto merecedor de respeto y con derecho a participar, opinar y ser tomado en cuenta. La quinta estrategia propone incluir en la dinámica escolar un espacio para el conocimiento y la vivencia de una cultura de derechos, de manera que estos sean conocidos, reflexionados y practicados por todos los estudiantes y demás comunidad educativa. En sexto lugar, se señala la importancia de contar con normativas escolares claras, conocidas y compartidas por todos. La séptima estrategia es fundamental, ya que aborda la formación docente en la doctrina de promoción integral de derechos humanos y en competencias para la promoción de una cultura de convivencia en la Escuela.

Una octava estrategia propone la inclusión de los padres en el proceso educativo, vale la pena detenernos aquí y emprender un breve análisis porque, a manera de reflexión, se puede señalar que en algunos casos la dinámica de violencia escolar ha consistido en padres y docentes recriminándose mutuamente la responsabilidad cuando los resultados de un estudiante han sido diferentes a los esperados, ya sea a nivel meramente académico o de cualquier otra índole dentro de la institución escolar. El objetivo de la inclusión de los padres en el proceso educativo es lograr que Escuela y

familia se centren en un mismo Norte y sepan qué se espera de ellos o cuál es su cuota de responsabilidad en este trabajo en conjunto que es la formación del ser humano.

La novena estrategia consistiría en que la Escuela considere la LOPNNA como una oportunidad de apoyo, cuyo conocimiento adecuado permitiría que toda la comunidad educativa pueda protegerse de la violencia escolar. Esto le permite al docente y al estudiante conocer la manera correcta de actuar legalmente ante una situación de violencia y saber cuál es la instancia del Estado que debe brindarle atención según sea el caso. En último lugar, se propone proteger de inmediato a las víctimas y luchar contra la impunidad y la injusticia. Esta estrategia asegurará la efectividad de todo el proceso que se viene planteando a través de las nueve estrategias anteriores.

Expuestas estas diez estrategias, y habiéndose planteado el fin de transformar la Escuela venezolana y orientarla hacia su propia protección, el cuarto y último capítulo del trabajo de Gloria Perdomo expone su propuesta de una Política Pública para la Prevención de la Violencia en Centros Educativos. El marco legal de esta política se basa en los tratados universales que existen en materia de Derechos Humanos, como: el Sistema Universal de Derechos Humanos de la ONU, el cual incluye un conjunto de leyes internacionales que los Estados se han comprometido a convertir en leyes internas o nacionales. También se cita el contenido del Artículo 2 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, que señala la preeminencia de los Derechos Humanos en el Estado Venezolano y también se señala, en el artículo 23, la obligación de dar prioridad a la normativa internacional en Derechos Humanos en caso de que ésta fuera más favorable y protectora que la normativa interna para la población. Se cita también la LOPNNA, la Declaración Universal de los Derechos Humanos de la ONU (1948), la Convención sobre los Derechos del Niño (1989), además de los ideales de paz, dignidad, tolerancia, libertad, igualdad y solidaridad presentes en la Carta de las Naciones Unidas.

Antes de presentar la descripción de la Política Pública que se ofrece como contribución al Estado venezolano, se señala la importancia del diagnóstico de la realidad social, y en base a los resultados de este diagnóstico se propone la llamada **Política Pública Nacional para la Prevención y Erradicación de la Violencia Escolar (PPPVE)**, que consiste en un grupo de diez lineamientos claramente definidos, los cuales a su vez presentan estrategias para una adecuada puesta en marcha, a saber:

- 1.- Construir la Formación para la Paz y la convivencia solidaria en el eje integrador del Sistema Educativo.
- 2.- Establecer reglas claras, inequívocas y compartidas para promover una convivencia escolar basada en criterios de justicia y apego a la legalidad.
- 3.- Prohibir la violencia. Cese a la impunidad.
- 4.- Formación y apoyo al personal de los centros educativos.

- 5.- Fortalecimiento de las familias como espacios primarios de socialización.
- 6.- Atención inmediata a las víctimas de la violencia mediante su protección por autoridades y servicios especializados.
- 7.- Participación de los niños, niñas y adolescentes en su proceso educativo.
- 8.- Participación social y comunitaria en el diseño y puesta en práctica de acciones y planes comunitarios para la prevención de la violencia escolar.
- 9.- Creación de una Red Nacional para la Prevención de la Violencia en los centros educativos.
- 10.- Creación de un Sistema Nacional de Información y de Investigación en Violencia Escolar.

Estos lineamientos, ciertamente, requieren algunas medidas que garanticen su efectividad. Estas medidas también han sido propuestas en el trabajo y consisten en lo siguiente: en un primer lugar, los programas o servicios que se pongan en marcha requieren una institucionalización que esté, desde un principio, muy bien definida. En segundo lugar, se requiere que los pronunciamientos públicos en Venezuela adopten un lenguaje de apoyo a la Cultura de Paz que se pretende promover. Se requiere también, como un tercer aspecto, el desarrollo de un sistema eficaz de control y seguimiento de las actividades que se realicen a todo nivel.

Se propone la creación de un Observatorio Municipal sobre el cumplimiento de los derechos de las niñas, niños y adolescentes que se encargue de realizar estudios e integrar datos relevantes para hacer seguimiento de indicadores en materia de protección contra la violencia escolar. Otro aspecto muy importante para asegurar la efectividad de la política pública propuesta es incluir a la Academia, ya que universidades y otros centros de estudio pueden realizar y difundir investigaciones que analicen las distintas manifestaciones e implicaciones de la violencia contra la niñez. No se debe olvidar asegurar la participación social en la puesta en marcha de cualquier iniciativa de prevención de la violencia escolar, este último aspecto es el que, sin duda, dará la cohesión necesaria a todos los esfuerzos y asegurará la aceptación y defensa de cualquier iniciativa que se tome.

Gloria Perdomo concluye su trabajo haciendo un reconocimiento a todas esas agrupaciones o iniciativas independientes, formadas por personas que se dedican a estudiar y combatir el fenómeno de la violencia escolar y promover la defensa de los derechos de los niños, niñas y adolescentes. Perdomo reconoce que muchos de los planteamientos que se hacen en su trabajo son sentires compartidos de organizaciones como CECODAP, FE Y ALEGRIA, FUNDACIÓN CENTRO GUMILLA, FUNDACIÓN LUZ Y VIDA, CENTRO GISEH, FUNDACIÓN TAAP, AVESA, CAPREVIE, Parque Social UCAB, Observatorio de Violencia Escolar y asociación ICARO, cuyas ideas confluyen para dar, cada uno, su aporte a la defensa de los derechos de las niñas,

niños y adolescentes. Hoy en día estas organizaciones conforman la Red Nacional para la Prevención y Erradicación de la Violencia en las Escuelas.

El trabajo que Gloria Perdomo expone en estos cuatro capítulos es no menos que inspirador. Una recopilación de cifras y datos que describen con detalle la situación venezolana frente a la violencia; una enumeración de sus factores, manifestaciones e implicaciones; un análisis que, de manera muy concreta, apunta a identificar líneas de acción, debilidades, fortalezas, necesidades y herramientas a disposición para combatir el problema desde distintos escenarios; y una propuesta detallada y holística para abordar el tema de modo responsable, desde la sociedad y el Estado venezolano. Todo lo anterior hace del trabajo de Perdomo un documento sumamente valioso para docentes, estudiantes, profesores, padres, madres, gobernantes y decisores en general. El estudio presenta una alternativa clara y de trabajo en equipo para luchar contra la violencia social y escolar que hoy en día afecta directa o indirectamente la vida de todos los venezolanos.